

LA FRONTERA GRANADINO-CASTELLANA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV

ABDELGHAFFAR BEN DRISS
Escuela Superior de Profesores. Martil-Tetuán

Pocas obras árabes del siglo XV nos han llegado y muy pocas de ellas nos aportaron datos referentes a la primera mitad del siglo IX h/XV, época la más oscura en la historia de la Granada Nasrí. Pero pese a las guerras intestinas y a las confrontaciones externas, y pese al destino que conocieron los granadinos en su destierro hacia el Norte de Africa, algunas obras se han salvado y llegaron íntegras hasta nuestras manos. De ellas se destaca la *Yunnat al-Ridà fil taslîmi limâ qaddara Allâh wa-qadâ* de Abû Yahyâ Ibn 'Aşim, el último historiógrafo granadino.

Muḥammad ibn Muḥammad ibn Muḥammad ibn 'Aşim al-Qaysî al-Garnâî, Abû Yahyâ (?-857h/1453) famoso por Ibn al-Jatîb al-Tânî (el segundo Ibn al-Jatib), fue testigo ocular de varios acontecimientos fundamentales de la historia de Granada en el siglo XV¹.

Vivió durante los diferentes reinados de Muḥammad IX, el Zurdo. Preseñció de acerca las diferentes rebeliones contra su trono; como las de Yûsûf al-Mudaÿyan, Yûsûf IV ibn al-Mawl, Yûsûf V y Abè al-Walîd Ismâ'îl, y

¹ Ibn 'Aşim, Abû Yahyâ, *Yunnat al-Ridà fi-l-taslîm limâ qaddra Allâh wa-qadâ*, edición crítica de Milouda Hasnaoui, V, capítulo I, Abû Yahyâ Ibn 'Aşim; vida y obra, págs. 67-94 (texto mecanografiado).

trató en su obra hasta los pequeños detalles. De este modo aclara muchos puntos en la historia granadina que permanecieron largo tiempo confusos.

Amén de las noticias puramente históricas, Ibn 'Aşim nos facilita muchos datos de gran interés acerca de la vida social, económica, cultural e incluso arqueológica. Nos aclara muchos sucesos que, mediante las crónicas castellanas consultadas, parecieron incomprensibles o de menor importancia.

En esta comunicación, nos limitaremos a los datos referentes a la recuperación de villas y fortalezas durante el corto reinado de Yüsuf V y el sexto y último reinado de Muhammad IX.

Estas noticias vienen agrupadas en la Jātima (conclusión) de la Sūra quinta (Ibn 'Aşim divide su obra en seis Şūras, capítulos, y seis jätimas). El autor enumera con exactitud y claridad los diferentes puertos fronterizos recuperados por los granadinos durante los reinados aludidos. Al enumerarlos, Ibn 'Aşim nos deja entender que estas recuperaciones se pueden considerar dentro de «al-Futuhāt al-llāhiyya», puesto que se realizaron durante la fitna, cuando las discordias viscerales alcanzaron su alto grado, cosa que no ocurrió durante los momentos de calma política.

Según Ibn 'Aşim, la mayoría de los puertos fronterizos recuperados por Yüsuf V están situados en la parte oriental del reino granadino; como Hışn al-Banÿiş, Hışn al-Barıy, en el valle del río Almanzora, las dos Vélez, Huéscar, Castillejar, Benamaurel, Benzalema, Galera, Arenas e Hışn al-Sikka en la parte occidental. Sin embargo las villas y fortalezas reconquistadas por Muhammad IX están situadas todas en la parte occidental. Esos fueron: Antequera, Hışn Nūh (Macharno), Hışn Xebar, Ayamonte, Pruna, Gar Abı Zayd, Gar Yabr e Hışn al-Ṭürün.

El texto de la Ŷunna menciona que tras la revuelta y el reinado de Abū-l-Walīd Ismā'il (desde dū-l-qa'da 849h hasta ŷumādà l 851h/febrero 1446 hasta 13 de agosto 1447) y la muerte de Yüsuf V (ŷumadà l 851h/agosto 1447), Muhammad IX reina en Granada por sexta y última vez. Durante este período reconquista ocho plazas fronterizas después de efectuar una serie de operaciones militares en la parte occidental de su reino.

En primer lugar el autor arroja luz sobre las condiciones que favorecieron la recuperación de Hışn Nūh (Macharno). Este se sitúa entre Málaga, Comares, Zalıa y Vélez Málaga, en el Maÿsar conocido por Nūh. Las fuentes castellanas no mencionan este puerto fronterizo cuando tratan de la frontera granadino-castellana. De ello, el texto de Ibn 'Aşim es la única fuente que, hasta ahora, nos proporciona esas esporádicas noticias referen-

tes a Macharno. Fue recuperado en 1447, a cargo de Abū-Abbās Aḥmad ibn 'Abd-al-Barr, alcaide de Málaga². El texto árabe añade que los granadinos, después de apoderarse del castillo lo destruyeron. Ese acto refleja la objetividad con que Ibn 'Aṣim relata los sucesos.

El mismo alcaide de Málaga Abū-l-'Abbās Aḥmad Ibn 'Abd-al-Barr reconquistó Hiṣn al-Tūrūn y Gar Abī Zayd de los cuales los cristianos se apoderaron en 1432, durante la «fitna de Ibn al-Mawl», según el propio texto de la Yunna. El autor no precisa la fecha de su recuperación, pero se puede deducir del texto que este suceso tuvo lugar después del año 1447³. Estos dos lugares se convirtieron durante largo tiempo en dos importantes villas para el reino cristiano.

Abū-l-'Abbās Aḥmad fue también autor de la recuperación de Hiṣn Xebar que se sitúa cerca de Málaga, tras su apoderamiento de este castillo, Abū-l-'Abbās lo destruyó tal como lo hizo con el castillo de Macharno.

Y siempre en la parte occidental del reino granadino, y bajo el mandato de Muḥammad IX, los habitantes de Ronda lograron recuperar Ayamonte; Pruna y Gar Yabr.

El texto de la Yunna no coincide con los textos castellanos consultados acerca de la conquista de esos tres lugares. Esos últimos proporcionan otros lugares no mencionados por Ibn 'Aṣim y dejan caer otros indicados en la obra árabe⁵.

El último puerto fronterizo recuperado por Muḥammad IX fue Antequera. Puerto de gran importancia militar tanto para los cristianos como para los musulmanes, por ser un lugar defensivo rodeado por castillos, conquistado por el regente don Fernando durante su segunda campaña en 1410⁶, se convierte en símbolo de grandeza para los cristianos y de impotencia militar para los nasrís.

Los datos facilitados por nuestro autor demuestran un desinterés de los granadinos y una negligencia del lugar por parte de los musulmanes. Sin

² *Ob. cit.*, pág. 279 (texto árabe).

³ Véase págs. 156-168 del texto mecanografiado.

⁴ *Yunna*, pág. 272.

⁵ LADERO QUESADA, M. A. *Granada, historia de un país islámico (1212-1510)*, Ed. Gredos (1979), pág. 144.

⁶ TORRES FONTES, J. «La segunda campaña de Antequera, 1410». *M.E.A.H.*, XXI (1972), pág. 77.

embargo, los sucesos acaecidos en los alrededores de la ciudad llevaron a los granadinos a un planteamiento serio para organizarse y prepararse para una verdadera revancha. Ibn 'Aşim describe detalladamente los motivos y las causas que conmovieron a los granadinos. Eso ocurrió cuando el Comendador de Antequera empezó a negociar con los comerciantes musulmanes mostrándoles un acuerdo de libre comercio, redactado con su propia letra, en nombre de Juan II⁷, ofreciéndoles todas las garantías que ofrecen los pactos; pero cuando los comerciantes musulmanes con sus mulas, armas seleccionadas emprendieron camino hacia «Arđ al-Ḥarb» (tierra de la guerra), fueron sorprendidos por el Comendador y treinta de los más ricos de ellos fueron capturados.

Acto similar tuvo lugar en Tájara⁸, donde el Comendador devastó los campos apoderándose de los ganados y encarcelando a todos los que encontraba a su paso. Esta incursión tuvo profundos efectos entre los granadinos.

La perfidia del Comendador fue la causa capital que incitó a los dos alcaides visires: Abù-l-Qasim ibn al-Sarrāy y Abù-l-Surūr Mufarriy ibn Futūh a vengarse para los antequereños. Primero se dirigieron en busca del ejército enemigo en Lucena y Aguilar de la Frontera. Las primeras tentativas no fueron en vano. Según Ibn 'Aşim, los dos alcaides no llegaron al ejército pero consiguieron un gran botín, casi similar al conseguido por los cristianos en Tájara, en lo que concierne a los prisioneros, el ganado menor (8.000 cabezas) y los caballos con sus cargas.

La recuperación de Antequera se llevó a cabo en dos etapas como aclara nuestro autor. Primero, los dos alcaides nombraron un cuerpo del ejército para atacar Antequera. Este condujo a los cristianos hasta Peña de los Enamoradores⁹, donde tuvo lugar el enfrentamiento. La hueste castellana constaba de 600 mil hombres entre jinetes y peones. El Comendador de Antequera gozaba del apoyo de los alcaides de Osuna, Teba y Cañete. Pero fueron derrotados por los granadinos que lograron un gran botín y condujeron a muchos aprehensores.

La segunda etapa se destaca por la colaboración del tercer visir en esta empresa. Se trata de Abù Ishāq Ibrāhīm ibn 'Abd-al-Barr. Durante su es-

⁷ ALIJO HIDALGO, F. *Antequera y su tierra (1410-1510). Libro de Repartimiento*. Málaga, Ed. Arguval (1983), pág. 35.

⁸ *Yunna*, págs. 272-273.

⁹ REQUENA, F. «El castillo de Archidona o fortaleza de Rayya», *Africa*, núm. 367 (julio 1972), págs. 10-14.

tancia en Málaga, los cristianos intentaban vengarse de los granadinos, cosa que le obligó a emprender la vuelta hacia Antequera. Entonces, los tres ministros declararon abiertamente el contrataque. Los castellanos tuvieron muchas bajas humanas. Ibn 'Aşim las fija en 160 entre muertos y prisioneros, amén de un gran botín.

Estas dos victorias se culminan por una tercera que las superaba y que fue obra de los dos ministros Ibrāhīm ibn 'Abd-al-Barr y Abū Yūsuf Ibn al-Sarrāy. La incursión en la parte occidental (no se especifica el lugar) tuvo como fin devastar y quemar campos de trigo y buscar ganados. Efectivamente, los musulmanes alcanzaron pacíficamente su objetivo, tal como lo explica Ibn 'Aşim¹⁰.

En la misma jātima de la sūra quinta Ibn 'Aşim enumera las villas y las fortalezas recuperadas por Yūsuf V. En esta jātima el autor no aclara las condiciones que favorecieron al rebelde Yūsuf V para llegar al trono, puesto que lo ha tratado ampliamente en la jātima de la sūra segunda¹¹. En esta jātima hizo hincapié en los puertos fronterizos conquistados por Yūsuf V, destacando el panorama político que reinaba en aquel entonces en Granada. Por ello, Ibn 'Aşim considera muchas de esas victorias como acto de providencia divina.

Según el texto de la Ŷunna, Yūsuf V, en su corto reinado (desde primeros de 849h/1445 hasta mediados de dù-l-qa'da de 849h/febrero 1446)¹², pudo recuperar los siguientes castillos y fortalezas: Ḥişn al-Banîîs, Ḥişn al-Barîy, Ḥişn al-Sikka, los dos Vélez, Benamaurel, Benzalema, Huéscar, Castelléjar, Galera y Arenas. Seis de estos puntos se mencionaban en todas las fuentes castellanas¹³, que añaden sin precisión «y todos los lugares ganados por los murcianos en las cuencas de Guadalentín y Almanzora»¹⁴. Nuestro autor tampoco especifica los lugares de la cuenca de Guadalentín, pero sí menciona Ḥişn al-Barîy e Ḥişn al-Banîîs en la cuenca del Río Almanzora¹⁵. Fueron reconquistados por el alcaide de Vera Al-'Abbās ibn 'Alī ibn Hamīd.

Según el texto de Ibn 'Aşim, la conquista de cinco de estos puestos fue obra del famoso ministro granadino Ibrāhīm ibn 'Abd-al-Barr con la ayuda

¹⁰ Ŷunna, pág. 274.

¹¹ Ŷunna, págs. 106, 109, 110, 138, 139, 140.

¹² Véase, pág. 166 del texto mecanografiado.

¹³ TORRES FONTES, J. *Xiquena, castillo de la Frontera*. Murcia (1979), 2.ª ed., pág. 86.

¹⁴ LADERO QUESADA, *ob. cit.*, pág. 144.

¹⁵ Ŷunna, pág. 270.

de otros ministros o valientes caballeros musulmanes de la época. Eso fue el caso de Hişn al-Sikka, Vélez Rubio, Vélez Blanco, Galera y Castelléjar.

Hişn al-Sikka dependía de Alcalá la Real¹⁶ y fue una importante vía de comunicación entre Granada y Castilla. Sin embargo, las fuentes castellanas no lo mencionan. Al contrario, Ibn 'Aşim demuestra claramente que su reconquista fue una tarea difícil en la cual colaboraron tres visires; el mencionado Ibrāhīm ibn 'Abd-al-Barr apoyado por otros dos: Abū-l-Qāsim Ibn al-Sarrāy y Abū-Surūr Mufarriy. Los tres preparan un proyecto estudiado cuidadosamente y lograron recuperarlo mientras que estaba bajo el mando de Alonso Fajardo.

En cuanto a los Vélez, habían sido conquistados por el mismo Alonso Fajardo entre enero y mayo de 1436¹⁷ y permanecieron diez años bajo su mandato hasta 1446. En ese año, Ibrāhīm ibn 'Abd-al-Barr, alcaide de Guadix, Abū-l-Haýyâ Yüsuf ibn Kumāsa de Baza con la ayuda de al-Ahsan al-Saríf pudieron recuperarlos. Ibn 'Aşim afirma que la obra se realizó durante el reinado de Yüsuf V, y lógicamente las fuentes castellanas la sitúan en el reinado de Muhammad X.

Galera y Castelléjar fueron bajo el mandato del Comendador de Segura, Rodrigo Manrique, a partir del 25 de abril de 1436¹⁸, a quien fueron entregadas. Este dato se confirma en el texto de la Ýunna, cuando el autor alude a que en el momento de recuperarlos estaban bajo su mandato. Ibn 'Aşim añade destacando las buenas relaciones que unían a Yüsuf V al Comendador de Segura, quien dejó el paso libre a los granadinos mandados por Ibrāhīm ibn 'Abd-al-Barr. Según el autor, la recuperación de esos dos puntos fronterizos fue fácil con la ayuda de Rodrigo Manrique que, aliado a Yüsuf V, esperaba apoderarse del reino de Murcia.

Las dos clases de fuentes tampoco se concuerdan sobre el nombre del sultán granadino que durante su reinado se recuperaron Benamaurel, Benzalema y Arenas. Ibn 'Aşim afirma que su conquista fue durante el reinado de Yüsuf V, mientras que los estudios castellanos lo atribuyen a Muhammad X. Tampoco se ponen de acuerdo sobre la fecha, para unos

¹⁶ LUAN LOVERA, C. «Alcalá la Real puerta a Granada de Castilla», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, XXIII, n. 91 (1977), págs. 9-45.

¹⁷ CARRILLO DE HUETE, P. *Crónica del Halconero*, Ed. Juan de Mata Carriazo. Madrid (1949), págs. 224, 225, 478, 488; TORRES FONTES, J. *Fajardo el Bravo*, Murcia (1944), pág. 119.

¹⁸ LADERO QUESADA, *ob. cit.*, pág. 141.

1446¹⁹ y para otros 1447²⁰. Ibn 'Aşim no nos indica cómo y cuándo fueron conquistados por los castellanos; no obstante, el profesor J. Torres Fontes menciona que Alonso Fajardo las conquistó en 1443²¹. Pero en las crónicas se menciona que fueron entregados a Alonso Fajardo después de una tregua²².

Huéscar fue el último puerto fronterizo recuperado durante el reinado de Yùssùf V según las propias palabras de Ibn 'Aşim. De nuevo el texto de la *Yunna* no coincide con los estudios castellanos que proporcionaron acerca de este suceso. Las discrepancias entre las dos clases de fuentes se pueden resumir en lo siguiente:

– Los estudios castellanos afirman que Huéscar fue conquistada por los granadinos en 1447²³, mientras que Ibn 'Aşim indica el año 1446.

– Según aquellos, la recuperación fue obra de Muḥammad X²⁴. Ibn 'Aşim aclara que el conquistador fue Yùssùf V.

– El texto árabe no indica la fecha de su ocupación por los cristianos; los estudios castellanos concuerdan en que su reconquista tuvo lugar en 1434²⁵, y que se reconoció como puerto fronterizo, entre otros, en 1439²⁶.

– Ibn 'Aşim, por ser ministro de Muḥammad IX y testigo ocular, nos describe detalladamente los sucesos que acompañaron la reconquista de Huéscar por los granadinos. Según el autor de la *Yunna*, las discordias internas fueron su causa capital. Tras un desacuerdo entre Yùssùf V y su ministro Ibn 'Allāq, ese mostró su rebeldía contra el rey nasrí y empezó a buscar alianza con los cristianos, sobre todo con Rodrigo Manrique y Alonso Fajardo. Aprovechando la inestabilidad y la debilidad de los sultanes nasrís esperaba su ayuda para apoderarse de algunos lugares que, desgraciadamente, Ibn 'Aşim no los nombra. Pero cuando la noticia llegó a la corte nasrí, los aliados de Yùssùf V no tardaron en tomar las medidas para sofocar esa nueva revuelta. El ejército encargado de esta obra estaba capitaneado por el alcaide de Baza, Abù-l-'Abbās ibn Hamīd. Efectivamente, según

¹⁹ *Crónica del Halconero*, págs. 487-488.

²⁰ TORRES FONTES, *Xiquena*, pág. 86; FAJARDO, págs. 35-36.

²¹ TORRES FONTES, *ob. cit.*, pág. 86.

²² *Crónica del Halconero*, págs. 487-488.

²³ LÓPEZ DE COCA, *Revisión*, pág. 68

²⁴ V. supra, nota 23.

²⁵ *Crónica del Halconero*, págs. 164, 165, 166.

²⁶ LADERO QUESADA, *ob. cit.*, pág. 142.

deja entender el texto árabe, éste se preparó y se dirigió hacia el rebelde Ibn 'Allāq y lo condujo hasta Huéscar. El enfrentamiento entre los dos ejércitos ocurrió en la misma ciudad y la victoria fue al lado de Abù-l-'Abbās ibn Hamīd²⁷.

Finalmente, reiteremos la importancia de las aportaciones que contiene el texto de *Ŷunnat al-Ridā*, y que aclaran muchos acontecimientos, aunque no de manera definitiva, en espera de que aparezcan nuevos documentos árabes referentes a la primera mitad del siglo XV.

²⁷ *Ŷunna*, págs. 271-272 del texto árabe.